

Yvette Farraudière, *La naissance d'Haiti à la croisée de trois voies révolutionnaires*, París, Editions L'Hartmattan, 2005, 248 pp.

Reseñar este libro tiene dos motivaciones principales. La primera se refiere a la intención de acercar a los hispanohablantes textos en francés de la región francófona del Caribe, pues la barrera del idioma les impide estudiar a la parte del Caribe de habla francesa, además de que dependen de las traducciones. La segunda motivación también reviste suma importancia y se relaciona con la relevancia de examinar y presentar textos escritos por personas que viven y estudian la región del Caribe y que, por ende, conocen de cerca la cultura y están más sensibilizados hacia la historia y la problemática de la región. De estas razones se deriva la trascendencia de facilitar información sobre un texto de actualidad, que aporta interesantes datos acerca de los procesos sociales y políticos que concluyeron con la constitución de Haití como la primera nación independiente en América Latina.

*La naissance d'Haiti à la croisée de trois voies révolutionnaires*, escrito por Yvette Farraudière,\* es un libro de reciente aparición en el cual se relata la formación de Haití, país que, al independizarse en 1804, se convirtió en la primera colonia de América Latina en obtener su independencia y en la segunda del continente americano (sólo las trece colonias de Norteamérica la habían conseguido en 1776).

\* Yvette Farraudière nació en Martinica en 1943, es catedrática en Geografía, doctora en Ciencias de la Educación y trabaja como maestra de Historia y

Este estudio es útil para comprender y explicar la historia de Haití y para entender los problemas que actualmente prevalecen en la isla, pues nos permite tomar conciencia de la difícil y degradante situación a la que eran sometidos los esclavos en las colonias de las potencias europeas. La *trata de negros*, establecida e incorporada al sistema económico de las potencias occidentales, tuvo lugar principalmente durante los siglos XVII, XVIII y parte del XIX, cuando la venta de esclavos era uno de los elementos del comercio triangular entre África, Europa y las colonias de América; estamos hablando de la época del surgimiento del capitalismo bajo la forma de mercantilismo.

El proceso de liberación de la población negra en Haití fue consecuencia de una ardua lucha de los esclavos, encabezados en su mayoría por criollos y mulatos, muchos de los cuales ya gozaban de libertad al momento de la rebelión. Cabe recordar que en aquella época existían en Haití tres clases sociales principales: la minoría blanca (*les Grands Blancs*), representada fundamentalmente por la aristocracia y los terratenientes; una segunda clase social, llamada los libres (*les libres*), compuesta en su mayoría por mulatos y unos cuantos negros, quienes ya se encontraban incorporados en ciertos trabajos en las ciudades (carpinteros, panaderos, sirvientes, etcétera); y, en el último lugar, los esclavos negros, quienes no gozaban de libertad alguna y estaban sujetos a la voluntad de su amo.

El libro centra su atención en los sucesos ocurridos de 1774 a 1804, que condujeron a la independencia de Haití, la cual provoca la transformación de la isla colonial de Santo Domingo en un estado independiente, y se pregunta si la revolución en Santo Domingo es hija de las revoluciones estadounidense y francesa.

Vale la pena recordar que la isla de Santo Domingo (La Española) fue la primera en ser descubierta por los españoles y que la explotación, la esclavitud y las enfermedades introducidas por los europeos fueron las causas fundamentales por las cuales, de manera súbita, fue desapareciendo la población nativa.

Geografía en la UFM (Université Française de la Martinique). La doctora Farraudière también publicó el libro *Ecole et Société en Guyane Française, Scolarisation et Colonisation*.

Además, no fue sino hasta mediados del siglo XVII cuando los franceses inician la colonización de este territorio: entre 1619 y 1620, el capitán Fleury comienza la exploración de la isla y entre 1625 y 1650 empieza a ser poblada por franceses que, en su mayoría, llegaron por iniciativa propia. El año de 1697 marca la cesión definitiva de la parte occidental de Santo Domingo, que es oficialmente atribuida a Francia por medio del Tratado de Ryswick, y en 1703 su administración es separada de la de las islas francesas de Barlovento (Martinica y Guadalupe). La isla se divide en dos: la porción oriental, que comprende dos terceras partes de su extensión, queda bajo el dominio de los españoles, y el tercio occidental bajo el de los franceses. Con la pérdida de la India y Canadá a manos de los ingleses en 1763, Haití, con sus veintisiete mil kilómetros cuadrados, representaba la segunda colonia más grande del imperio francés, seguida solamente por la Guayana Francesa.

Los reglamentos de la colonia estaban basados en el *Code Noir* (1685), en el cual quedaba estipulada la relación que tenían los esclavos con sus amos y el rol de la clase social de los libres. Los términos de este código y las reglas introducidas posteriormente eran segregacionistas y creaban una sociedad de *apartheid*, pero en la realidad no eran aplicados con todo su rigor, lo que permitía un funcionamiento social diferente al ahí establecido. Piénsese, por ejemplo, en las siguientes situaciones que estaban prohibidas en la ley: blancos, mestizos y negros se podían encontrar en un mismo barrio de la ciudad; también se efectuaban matrimonios interraciales, cuyos hijos eran libres en la práctica; y, de igual manera, los hijos de *les libres* generalmente nacían libres.

La desigualdad cuantitativa entre la población trajo consigo muchos problemas cualitativos: la desproporción entre blancos y esclavos se fue haciendo cada vez mayor, como consecuencia del auge económico y comercial de "la Perla Negra de las Antillas", que requería un creciente número de esclavos para la explotación de las tierras. En 1788 se tenían registrados cerca de veintiocho mil blancos, veintidós mil libres (se presume que había más pero no se encontraban inscritos en el censo), y 462 mil esclavos. En 1789 la proporción indicaba que por cada cien esclavos

había doce libres y menos de seis blancos. Otro problema cuantitativo que experimentaba este último grupo de población era la falta de mujeres; según el censo de 1788, dentro de la población blanca, había 14 560 hombres y 4 482 mujeres; de éstas, 1 500 eran prostitutas. Estas cifras demuestran la dificultad que la población blanca enfrentaba para formar nuevas familias y crecer.

En 1788 diputados de Santo Domingo se presentan en la asamblea de los Estados Generales para enviar al rey un documento con las quejas y cambios solicitados por los gobernantes de la colonia. Pero éstos, que establecían una menor dependencia respecto de la metrópoli, en realidad no eran más que la pretensión de la élite gobernante blanca de incrementar su poder, sin precisar un aumento en los derechos de la población de los libres y los esclavos.

El 14 de julio de 1789, con la toma de La Bastilla, se inicia la Revolución Francesa, la cual trae consigo un cambio radical en la forma de gobierno de Francia. Impregnada por las ideas de la Ilustración (entre cuyos representantes están Rousseau, Voltaire, Montesquieu y Diderot), se constituye la república francesa y se proclaman los derechos del hombre. El ejemplo de la independencia de las trece colonias, aunado a los conceptos de igualdad, libertad y fraternidad, sobre los cuales se funda esa república, encontrarían eco en las colonias, por lo que era sólo cuestión de tiempo que se evidenciara la incongruencia de que la metrópoli se rigiera bajo esos principios y de que no se aplicaran en las colonias francesas.

Todos estos acontecimientos influyeron de manera decisiva en la población de la isla, al grado de que quince años después del nacimiento de la primera república francesa se declararía la independencia de Haití. Así, Francia se convertía en el primer país de Occidente que abolía la esclavitud, aunque la burguesía y el gobierno de los blancos en la parte francesa de Santo Domingo no necesariamente procedieron en consecuencia. Con todo, era un antecedente importante, y a partir de ese momento no se pudo regresar más al antiguo sistema de esclavitud que durante tanto tiempo había prevalecido, y, al no gozar de completa libertad, la presión y el descontento aumentan gradualmente hasta que logran su objetivo.

Además de la lucha interna, Francia enfrentaba conflictos externos, pues ingleses y españoles invadieron tanto a la isla como a la Martinica y la Guadalupe, invasiones que debilitan y acrecientan los problemas que ya se vivían en Santo Domingo. Las potencias occidentales y los recién formados Estados Unidos de América no pensaban permitir que otro país se independizara, pues pondría el “mal ejemplo” a las demás colonias, y no sólo en términos de la independencia, sino de la abolición de la esclavitud. Las colonias inglesas y españolas seguían con el tráfico de negros, y en las colonias francesas del Caribe todavía existían plantaciones trabajadas por esclavos negros.

La guerra de los esclavos por la liberación comienza el 14 de agosto de 1791, cuando se reúnen para preparar el estallido de la revuelta. A partir de ese momento, ni Francia ni la oligarquía de la isla pudieron controlar la rebelión y, pese a que en 1794 se estableció un nuevo reglamento que determinaba la abolición gradual de la esclavitud, esto no fue suficiente para apagar el movimiento rebelde. Trece años después de iniciado el movimiento se consigue la independencia.

La guerra de liberación tiene a un importante personaje en Toussaint Louverture: militar de la isla de Santo Domingo que nace esclavo en 1743 en Haut du Cap, pero es liberado por su propietario cuando tenía 33 años de edad.

Llamado por algunos historiadores como el “Napoleón negro”, este militar reagrupa a los esclavos que se encontraban peleando. En 1796 recibe el título de general de división y queda como general en jefe del ejército de Santo Domingo. Continúa la lucha contra Inglaterra hasta liberarla por completo de los ingleses, en 1798.

De 1794 a 1798, Toussaint Louverture establece un régimen negro autónomo asociado de facto a Francia, que se encontraba debilitada por las guerras europeas.

Había tres problemas fundamentales que amenazaban la existencia de la colonia durante ese periodo: la defensa del territorio, la reorganización de la sociedad postesclavista y volver a poner en marcha la vida económica. Para mitigar la problemática, Toussaint Louverture hace del ejército un instrumento privilegiado en la reconstrucción del Estado: transforma las hordas

de rebeldes en soldados de la Armada Colonial Francesa. Louverture también expulsa de la isla a los españoles y comienza a establecer y a ejercer un rígido poder militar, justificado como una estrategia para tomar el control de la isla y así darle el poder a la población negra. Una vez que ésta se estableciera en el poder, se garantizaba la autonomía y se abolía por completo la esclavitud, haciendo imposible que hubiera marcha atrás. Y en efecto así fue.

Napoleón toma el poder en Francia mediante el golpe de Estado del 18 Brumario (25 de diciembre de 1799) y cambia las leyes para regir a las colonias francesas. En 1800, con la idea no expresa de reprimir a los rebeldes y restablecer la esclavitud, había organizado una expedición a Santo Domingo, pero debido a la guerra con Inglaterra, la expedición tuvo que esperar. Toussaint Louverture establece en julio de 1801 una constitución autonomista que le daba plenos poderes por tiempo indefinido, y pide a París el aval de esta medida, la cual equivalía a una independencia disfrazada. Napoleón no acepta el poder de éste, ni el hecho de perder una colonia, aunque Louverture le proponía seguir de facto con Francia. En diciembre de 1801 llegan las tropas enviadas por Napoleón (un contingente de veinte mil hombres comandados por su cuñado, el general Leclerc), con la finalidad de restablecer la autoridad francesa sobre la isla y con la misión secreta de restablecer la esclavitud. En 1802 inicia la guerra contra las tropas napoleónicas, las que efectuaron una guerra psicológica diciéndole a la población que llegaban a restituir los principios de libertad, igualdad y fraternidad, cuando en realidad buscaban reimplantar el viejo sistema. Sabiendo de antemano a qué se atenía, Louverture lanza una política de guerra basada en la táctica de la *terre brûlée* (consistente en ir quemando las tierras). Ésta fue una guerra impía, una guerrilla tropical, donde poco a poco fueron llevando a los franceses a la costa; de este modo, las tropas francesas se fueron debilitando paulatinamente por la falta de alimentos y la poca resistencia a las enfermedades tropicales.

Algunos de los generales más importantes fueron apaciguados por la milicia francesa; motivo por el cual, Toussaint Louverture acepta reunirse a dialogar. El 7 de junio de 1802 lo traicionan, lo

arrestan y lo deportan a una prisión en Francia. Al ser arrestado, él declara que lo único que sus captores estaban haciendo era cortando el tronco del árbol de la libertad de los esclavos, pero que éste florecería por medio de sus profundas y numerosas raíces. Muere un año después y, con justificada razón, Napoleón nunca le contesta sus cartas: Santo Domingo jamás vuelve a pertenecer a Francia.

El 20 de mayo de 1802 se restablece la esclavitud, pero la lucha continúa comandada en gran medida por los generales Cristophe y Dessalines. Francia jamás recupera el control de la isla y, en virtud de la inestabilidad que vivía como consecuencia de las guerras, es derrotada.

El 1º de enero de 1804, Jean Jacques Dessalines proclama de manera oficial la independencia de Haití y rompe todo vínculo con Francia, pues los generales del ejército juran renunciar a la metrópoli y morir antes que vivir bajo su dominio. Dessalines se convierte en el gobernador general de la nación.

La historia de Haití nos permite extraer algunas conclusiones importantes. La lucha por su independencia prolonga y radicaliza la contienda revolucionaria para lograr los ideales de la Ilustración, que ya se habían gestado en Francia. Se termina con la esclavitud en la parte francesa de la isla y, aunque en las demás colonias de Francia y de las otras potencias europeas no se abolió de inmediato el sistema, sí marca el comienzo de la lucha por la liberación y el fin de la trata de negros (condenada como crimen humanitario en el Congreso de Viena en 1815).

Esta lucha ayuda a propagar y consolidar las ideas de libertad de la Revolución Francesa, y a acentuar las diferencias entre los abolicionistas y los esclavistas: en 1833, Inglaterra pone fin a la esclavitud en sus colonias y Francia hace lo mismo con Martinica y Guadalupe, en 1848.

La independencia de Haití y de Estados Unidos ponen en evidencia que era posible romper el vínculo colonial. La diferencia entre ambas radicaba en que en la primera el poder pasa a manos de los antiguos esclavos, mientras que, en la segunda, la esclavitud era compatible con los ideales de la república.

El triunfo de los esclavos en Haití sirve de inspiración a todas las colonias de América Latina, influyendo de esta manera el

transcurso del siglo XIX, durante el cual se independizan los Estados de la región. Basta recordar que Miranda y el gran libertador de América del Sur, Simón Bolívar, son recibidos y ayudados en Haití. Incluso cuando Bolívar parte de Haití lleva consigo algunas tropas para su lucha por la independencia y la abolición de la esclavitud en las colonias españolas.

La revolución en Haití contribuye a poner fin al sistema colonial esclavista de los siglos XVI a XVIII y a apuntalar los ideales de libertad, dejando así lugar a los imperios coloniales de los siglos XIX y XX.

David Salinas

UQROO